



HAL
open science

Museo del sitio de Qal'at al-Bahrein. Interpretación de los criterios de inscripción al Patrimonio Mundial

Pierre Lombard

► **To cite this version:**

Pierre Lombard. Museo del sitio de Qal'at al-Bahrein. Interpretación de los criterios de inscripción al Patrimonio Mundial. Patrimonio Mundial, 2018, 88, pp.26-29. halshs-01870794

HAL Id: halshs-01870794

<https://shs.hal.science/halshs-01870794>

Submitted on 9 May 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Museo del sitio de Qal'at al-Bahrein

Interpretación de los criterios de inscripción al Patrimonio Mundial

Pierre Lombard
Autoridad de Cultura y Antigüedades de Bahrein



El Museo del sitio y su característica principal, la Muralla del Tell.

© BACA



El Museo del sitio visto desde la Fortaleza Costera.

© BACA

Al abrir sus puertas al público en febrero de 2008, a menos de tres años de la inscripción oficial de Qal'at al-Bahrain en la Lista de Patrimonio Mundial, el museo del sitio adscrito al antiguo puerto y capital de Dilmun pretende documentar e interpretar, del modo más educativo, las características históricas de uno de los mayores tell arquitectónicos de la antigua Arabia Oriental. Construido a lo largo del malecón, en tierra recuperada, esta institución también es resultado de una magnífica colaboración de unos dos años de duración entre un equipo de arquitectos, Wohlert Arkitekter, Copenhague, (Dinamarca), y un equipo de arqueólogos, la Misión Arqueológica Francesa en Bahrein, que estuvo asociada durante muchos años con el Centre National de la Recherche Scientifique y el Musée du Louvre, Lyon y París, (Francia) en estrecha colaboración con la Dirección General de Arqueología y Museos de la Autoridad de Cultura y Antigüedades de Bahrein.

Cuando se discutió el concepto del museo entre estos actores, enseguida se hizo evi-

dente que el edificio y su exposición deberían ilustrar cuidadosamente los criterios de inscripción en base a los cuales el sitio fue seleccionado para su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial (los criterios (ii), (iii) y (iv)). Además, todas las partes concurren en la creencia de que esta experiencia museográfica debía ayudar al visitante a aclarar el nombre algo confuso –y restrictivo– del sitio. De hecho, Qal'at al-Bahrain ('El Fuerte de Bahrein' en árabe) es, ante todo, un importante sitio de asentamiento, y desde luego no está limitado a su inmensa fortaleza ormuzo-portuguesa orientada hacia el mar, que en la actualidad representa el último edificio edificado en este lugar, hace unos 450 años. Es un auténtico tell (colina artificial) que tiene una extensión de 17,5 ha, cuya singular acumulación de unos 8 m de capas de ocupación es testimonio de su larga historia, que empieza con la primera instalación humana durante los últimos siglos del 3^{er} milenio a. C. y termina con el abandono progresivo del lugar durante el siglo xvii. Incluso si la propia fortaleza principal sigue siendo uno de los monumentos más impresionantes del lugar,

esta extraordinaria estratigrafía constituye el primer y mayor elemento de Qal'at al-Bahrain y, más generalmente, la preciada memoria de la larga historia del archipiélago de Bahrein.

Museo a la vera del mar

El museo del sitio constituye de hecho la puerta que da acceso al tell arqueológico. La edificación actual se sitúa a orillas del agua y comprende dos elementos: un ala de museo alargada de dos plantas, que alberga un patio de llegada que separa la zona de exposición permanente de la cafetería pública, y un edificio cuadrado de una planta donde se ubican los servicios administrativos y alojamientos específicos, el laboratorio y las zonas de trabajo para los arqueólogos, rodeado por un pequeño patio ajardinado.

El ala museal se encuentra sobre un podio, que forma un malecón en el golfo. Tras alcanzar esta plataforma elevada, el visitante accede al interior del edificio a través de un patio de llegada. El patio está cubierto por una celosía, que aporta algo de sombra y crea una transición entre la deslumbrante



El Museo del sitio. La sección Dilmun temprano, en la base del muro del Tell.

© BACA

luz del exterior y la iluminación tenue del museo. Una pequeña fuente en el patio añade el sonido del borboteo del agua, ofreciendo un sentimiento de tranquilidad. Este patio interior da acceso a los diversos puntos de entrada: hacia el mar una inmensa terraza linda con la fachada occidental del edificio, desde la cual una rampa desciende gradualmente hacia el sitio. A la izquierda, se invita al visitante acceder al interior de la propia zona de exposición, mientras que a la derecha las personas pueden acceder a una amplia cafetería.

La sala principal del museo está iluminada principalmente por la luz diurna natural, tanto a través de una claraboya sobre el elemento de exposición central del museo, la Muralla del Tell (véase más abajo), y por las características vitrinas de la fachada. Estas están empotradas en las murallas exteriores, formando las torres luminosas sobresalientes que son características de las fachadas del edificio.

La cafetería situada en la parte norte es un espacio de dos plantas, que también ofrece sus servicios al aire libre en una zona de sombra en el malecón con magníficas vistas del Golfo y la fortaleza ormuzo-portuguesa. Los colores y las texturas interiores también están inspirados por la arquitectura bahreiní y tradicional. Los techos están hechos de arcos de madera noble, haciendo referencia a los techos tradicionales de madera oscura. Las paredes están revocadas en color crudo y el pavimento interior y exterior es de piedra arenisca italiana Santaflora, también inspirada por los tradicionales suelos de arcilla 'russ' de las casas de Bahrein.

El espacio de exposición está separado en seis secciones diferenciadas, organizadas cronológicamente, destinadas a explicar e interpretar de manera concreta los criterios de inscripción seleccionados para la inscripción del sitio en la Lista del Patrimonio Mundial. En 2005, el primer criterio selec-

cionado fue (ii): insistió en el papel particular de Qal'at al-Bahrein como lugar de encuentro de los pueblos y las culturas, un lugar regularmente "invadido y ocupado durante largos periodos, por la mayoría de los grandes poderes e imperios, que dejaron sus rastros culturales en estratos distintos del tell". El segundo siguió el criterio (iii), principalmente para destacar la función del sitio como capital del reino de Dilmun y la representación de su cultura material particular. El tercer criterio, siguió el criterio (iv), y se centró en la especificidad de la arquitectura palaciega de Dilmun expuesta en el sitio, y en la calidad singular de las "obras defensivas entre el siglo III a. C. y el siglo XVI, todo en un solo lugar".

La Muralla del Tell

La mejor forma de exponer e interpretar estas características seleccionadas fue organizar el museo alrededor de una construcción central, la Muralla del Tell.



La sección Tylos (helenística) del Museo del sitio.

© BACA

Esta recreación, de 30 m de longitud, de los estratos arqueológicos, que reproduce a escala 1:1 los diversos niveles estudiados por los arqueólogos, constituye el eje principal de la exposición, y acompaña el itinerario del público en todo momento. Desde la exposición del periodo dilmun más antiguo en el nivel inferior, el visitante asciende hasta la exposición del periodo islámico más reciente en el nivel superior de la planta primera a través de una sucesión de planos, siguiendo la evolución cronológica de las ciudades sucesivas identificadas en Qal'at al-Bahrein. En cada etapa del recorrido, el visitante se detiene frente a los niveles correspondientes de la Muralla del Tell que reproduce las características principales procedentes de las excavaciones colindantes usando materiales naturales: capas arqueológicas compuestas de arena, gravilla o ceniza, suelos y paredes en tramos o alzado, dispositivos de almacenaje, fosos de saqueo,

etc. Cada especificidad arquitectónica fue reproducida sistemáticamente: evocación del baluarte de piedra seca de la 'Ciudad II' de Qal'at al-Bahrein, construida alrededor de 2050 a. C., sillares vestidos procedentes de los edificios erigidos o restaurados por los colonizadores babilonios/kasianos del segundo milenio a. C., paredes enlucidas características del templo de Dilmun Tardío del 1^{er} milenio a. C., prestando atención especial a las secciones de paredes típicas de Tylos y a la fecha islámica observadas por los arqueólogos. Esta peculiar construcción central no solo estructura el espacio de exposición, sino que ofrece un ambiente singular en el edificio, particularmente apreciado por los visitantes.

Las secciones cronológicas sucesivas reúnen más de 500 piezas arqueológicas descubiertas durante las excavaciones llevadas a cabo entre 1954 y 2008 por equipos daneses, franceses y bahreiníes en diversos sectores del sitio. Estos descubrimientos

están acompañados por tableros introductorios y textos subtítulos en árabe y en inglés. La exposición del museo se actualiza periódicamente, y en una sala de exhibición adicional, situada debajo de la Muralla del Tell, se exponen los hallazgos recientes más importantes.

Entre los objetos encontrados en el lugar que pueden descubrir los visitantes de un modo secuencial figuran algunos de los momentos culminantes del antiguo patrimonio de Bahrein. La exposición permanente de Qal'at al-Bahrein es un complemento útil para la visita al sitio arqueológico adyacente, presentando así a los visitantes extranjeros uno de los lugares históricos más espectaculares de la isla de Bahrein. El museo también pretende convertirse en una herramienta educativa destinada a las generaciones jóvenes del Reino de Bahrein, porque salvaguarda las raíces más antiguas de su patrimonio. ☉